



Instituto Nuestra Madre de la Merced

PLAN EDUCATIVO PASTORAL INSTITUCIONAL

2024

“Para llegar al fin, amar”

Vble. José León Torres



1. PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

La revisión del Proyecto Educativo Institucional (PEI), se realizó con el fin de construir en comunidad un documento que ofrezca una mirada evangelizadora de la propuesta educativa de nuestra Institución. Dicho documento, el **Plan Educativo Pastoral Institucional (PEPI)**, es el resultado de un esfuerzo conjunto que busca enlazar la gestión pastoral con la pedagógica curricular, en un único entramado.

Nuestro propósito en la elaboración de este documento fue contar con un referente que oriente el quehacer institucional a la luz de la pastoral pedagógica, que expresa nuestra identidad, define nuestra forma de ser y de educar, y propicia un estilo de convivencia y de trabajo.

Dado que el PEPI es, además, el nivel de concreción institucional de las políticas fijadas por el Ministerio de Educación, para su revisión se consideraron los “Lineamientos estratégicos de la política educativa de la Provincia de Córdoba”¹, y los ejes y dimensiones de análisis de la escuela². De este modo, la mirada realizada sobre la escuela desde su historia, ideario, principios, misión y visión, se enriqueció al considerar también el Sentido (Currículum, saberes y prácticas y Trayectorias educativas), el Contexto (Ambiente y clima institucional) y la Evolución (Desarrollo profesional docente y Relaciones con las familias y la comunidad), que orientan el quehacer institucional en el marco del sistema educativo del cual forma parte.

2. LA HISTORIA QUE NOS DEFINE

El Instituto “Nuestra Madre de la Merced”, es una escuela católica de gestión privada que brinda educación pública, en proceso de clave pastoral. Está ubicado en la calle Mariano Fraguero 2.389 de barrio Alta Córdoba, de la ciudad de Córdoba. Cuenta con los siguientes niveles educativos: Inicial, Primario, Secundario y Superior.

Esta obra pertenece al Instituto de Hermanas Terceras Mercedarias del Niño Jesús, fundado por el Venerable Padre José León Torres, en 1887. Su propósito fue responder a las necesidades de la época, caracterizada por el laicismo que se manifestó en todos los ámbitos de la sociedad. En ese contexto era imperativo brindar educación a niñas y jóvenes y capacitarlas para que vivieran la fe en libertad.

Nuestra escuela comenzó su tarea de formación en el año 1888, sin contar con una sede propia. En 1890, Don Antonio Rodríguez del Busto y su esposa, Doña Jerónima Escuti,

¹Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. (2024). CIRCULAR N° 1.

²Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. (2024). La Escuela Posible: consolida logros y emprende la mejora.



donaron el terreno de Alta Córdoba, en donde se emplaza actualmente. El 22 de marzo de 1896, se inició el dictado de clases en el nuevo edificio.

Nivel Inicial: Se estima que el Nivel Inicial comenzó a funcionar en el año 1930. Fue reconocido en el año 1946 y adscripto a la enseñanza oficial de la Provincia de Córdoba en el año 1958. Para dar respuesta a la permanente demanda, la oferta educativa fue incrementándose paulatinamente y, a partir del año 2015, cuenta con tres salas de 4 años y tres salas de 5 años.

Nivel Primario: El propósito original de la fundación, surgida de la inspiración del Padre Torres, fue crear un instituto que impartiera enseñanza primaria con valores cristianos. Al pasar los años, logró un nivel formador tal, que el 13 de mayo de 1916, el Gobernador Ramón José Cárcano firmó un Decreto que autorizaba a sus alumnas a obtener el título de Maestras Normales de la provincia, luego de aprobar 6° grado. Se incorporó a la enseñanza oficial de la provincia el 1° de julio de 1924. Haciéndose eco de lo ocurrido en el nivel inicial, fueron abriéndose nuevas secciones y desde el año 2020, este nivel cuenta con tres divisiones por grado.

Nivel Secundario: El 10 de junio de 1922 el Ministerio de Educación de la Nación, autorizó la apertura del Nivel Medio del Instituto. Nuestra escuela fue, por muchos años, el primer y único instituto privado del interior del país en ser incorporado al Ciclo Magisterio de la Escuela Normal Nacional. La dificultad de mantener las inscripciones en los primeros años, se superó gracias a la intervención de Rosarito Vera Peñaloza, quien gestionó pases de alumnas voluntarias de la Escuela Normal de La Rioja, que ingresaron becadas al internado del Instituto, que llegó a albergar 120 alumnas.

En 1969, la formación de maestros se separó del Nivel Medio, no obstante, la vocación formadora de docentes perduró en la elección de un Bachillerato con Orientación Docente. En el año 2006 se modifica la estructura del sistema educativo, estableciéndose la Educación Secundaria con dos ciclos: Ciclo Básico y Ciclo Orientado. A partir del año 2012, el Nivel Secundario del Instituto cuenta con las siguientes orientaciones: Comunicación y Ciencias Naturales.

Nivel Superior: Su historia está intrínsecamente ligada a la de los niveles Primario y Secundario, dado que la motivación por formar docentes, estuvo presente en el Padre José León Torres desde la primera idea que lo inspiró a fundar esta obra.

El 2 de abril de 1962 quedó constituido el Instituto Superior del Profesorado Nuestra Madre de la Merced, iniciando las clases de las tres carreras autorizadas: Profesorados de Filosofía y Pedagogía, Ciencias Naturales y Jardín de Infantes. Nuestro Instituto fue la primera y única institución privada de Córdoba que en ese momento contaba con esas carreras.

Con el devenir de los años, se produjeron modificaciones en las carreras docentes que se dictaban. A partir del año 2006, el antiguo Nivel Terciario pasa a denominarse Instituto Superior de Formación Docente (ISFD), con las siguientes carreras: Profesorado de



Educación Inicial, Profesorado de Educación Primaria y Profesorado de Educación Secundaria en Biología.

3. ¿QUIÉNES SOMOS?

Nuestro Instituto desde hace años se caracteriza por ser una escuela inclusiva que ofrece propuestas para que todos aprendan independientemente de sus condiciones físicas, psicológicas, sociales y culturales; centrándonos en las capacidades y potencialidades de los estudiantes, y adaptándonos ante sus necesidades. Desde el año 2000, interpelados por la realidad, nuestra Institución se abre a la educación mixta, dando respuesta a las demandas educativas con una mirada evangélica.

Se caracteriza, además, por un modo de convivencia en la que prima el respeto, la escucha, la aceptación y la empatía, y por buscar caminos para la contención integral de los estudiantes. Estas notas de identidad, se ponen de manifiesto en un estilo de escuela, familias y estudiantes, que priorizan estos aspectos a la hora de elegir nuestra Institución.

Como escuela mercedaria, nuestra propuesta pedagógica-pastoral se expresa en una Pedagogía de la Acción Liberadora, que educa para el compromiso, la autonomía, la búsqueda de la verdad y la formación del juicio crítico. Es una propuesta profundamente humanizadora que se sostiene en una visión cristiana de la persona y de la sociedad.

4. NUESTRA IDENTIDAD

La principal **misión** de nuestro Instituto como obra educativa-pastoral, es la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes, para que sean protagonistas de la construcción de una sociedad justa, solidaria y sensible a las necesidades del prójimo. Para ello, los miembros de esta comunidad construyen cotidianamente relaciones humanas enriquecedoras, que posibilitan el trabajo, la participación y la toma de decisiones educativas-pastorales contextualizadas, posibles y viables, a la luz de la Caridad Redentora.

La **visión** institucional de la escuela que queremos, está dirigida a que sus miembros desarrollen sus capacidades y proyectos de vida, en comunión con los demás, sintiéndose personas íntegras y creciendo en libertad. Esto nos exige proponer proyectos que superen las dificultades detectadas en nuestras prácticas educativas-pastorales, y re-significar los aciertos que a lo largo de nuestra historia hemos tenido.



5. OBJETIVOS QUE ORIENTAN NUESTRO QUEHACER EDUCATIVO-PASTORAL

- Promover y gestionar acciones socio-pedagógicas significativas a fin de generar cambios en la cultura institucional posibilitando así la mejora en la calidad de la enseñanza y el fortalecimiento de las trayectorias educativas de los estudiantes.
- Dinamizar proyectos específicos institucionales encaminados a fortalecer la educación sexual integral, la convivencia democrática para mejorar las relaciones humanas (AEC - AIC) y la educación ambiental, desde una propuesta integrada, articulada e inclusiva para la comunidad.
- Generar procesos para avanzar en el logro de una pastoral integrada y transversal a la vida de la Institución, propiciando un nuevo estilo de escuela en clave de pastoral.

6. NUESTRA PROPUESTA PEDAGÓGICO-PASTORAL

Si bien la educación es, en sí misma, liberadora de la persona, en tanto le permite desarrollarse cuando se apropia del conocimiento y la cultura, la espiritualidad mercedaria busca intencionalmente formarlas en el ejercicio de esa libertad. Para ello, será necesario lograr una síntesis entre los saberes cristianos y los contenidos curriculares, es decir, construir un diálogo entre las disciplinas impartidas y aquellos conocimientos propuestos por la fe y los valores humanos y evangélicos.

Aunque sabemos que esta síntesis debe darse en todas las áreas curriculares, buscamos nuevos caminos en nuestro servicio de educación en la fe de nuestros niños, jóvenes y adultos. Para ello, contamos con una propuesta de Educación Religiosa Escolar (Nivel Inicial y Primario), Formación Cristiana (Nivel Secundario) y los seminarios de Fundamentos de la Fe y Pedagogía de la Fe (Nivel Superior). También acompañamos esta formación religiosa con la propuesta optativa, fuera del horario escolar, de la Catequesis para recibir los sacramentos de Bautismo, Comunión y Confirmación: un espacio de crecimiento personal, familiar y de toda la Comunidad.

En este contexto, educar desde la perspectiva mercedaria, significa ofrecer posibilidades de autonomía, de realización personal y comunitaria, en clave de libertad, confianza y madurez humana. La enseñanza y el aprendizaje, como procesos autónomos e interrelacionados, deben ser definidos e interpretados en el marco de estos aspectos fundamentales, ya que caracterizan a la escuela mercedaria y reflejan su estilo y opción particular de educación en este medio social.

En este marco, la **enseñanza** es concebida como guía, orientación y preparación del buen ambiente y de las condiciones necesarias para que el estudiante pueda realizar aprendizajes valiosos y vivir experiencias que resinifiquen su crecimiento y realización



personal. De allí, el rol fundamental e insustituible que le cabe al educador en este proceso.

Las propuestas pedagógico didácticas de cada nivel, se enmarcan en los programas de fortalecimiento de los aprendizajes priorizados en Lengua, Matemática y Cultura Digital, impulsados por el ministerio de educación de la provincia. De la misma manera, los distintos niveles, responden a las políticas públicas, en relación a la puesta en marcha de la instancia institucional de la Feria de Ciencias.

De este modo, el docente cumple su función primordial de la enseñanza, colaborando, sosteniendo y acompañando al estudiante en el encuentro con la cultura, promoviendo la construcción del conocimiento, la vivencia de estas acciones desde la fe, como un encuentro personal con Cristo. Gestiona la enseñanza aportando saberes y metodologías diversas, generando múltiples estrategias didácticas, en colaboración con otros docentes y en forma interdisciplinaria. Fomenta un diálogo crítico y lúcido con la cultura vigente, orienta al estudiante hacia nuevos caminos de búsqueda de la verdad, brindándole el soporte necesario para que él mismo vaya ampliando sus conocimientos y se vaya capacitando para la recreación de la cultura.

Por otra parte, el **aprendizaje** es entendido como un proceso dinámico de construcción del conocimiento que se da a través de la interacción docente – estudiante – contenido-contexto.

El estudiante es protagonista activo y principal del proceso de aprendizaje, aporta su bagaje sociocultural, y en interacción con el docente y sus pares, va realizando el descubrimiento de sí mismo, de los otros y del mundo, integrando significativamente nuevos conocimientos, experiencias, valores y actitudes. Es el estudiante quien debe ser invitado desde las propuestas de enseñanzas a poner en juego todas sus potencialidades, conocimientos y habilidades para desarrollar el pensamiento crítico y creador, meta última de todo proceso de aprendizaje.

Como acción contrapuesta a la cultura individualista imperante, privilegiamos la concepción de aprendizaje colaborativo, en el cual cada estudiante se enriquece más en la medida que es capaz de compartir sus conocimientos y experiencias, y aceptar también aquello que los otros actores del proceso de aprendizaje le presentan como significativo a su saber.

Anhelamos que este Proyecto nos ayude a ser fieles al legado que el Padre José León Torres nos dejó de “formar la mente y el corazón” sembrando redención, al servicio de la fe y la dignidad de la persona.



7. NUESTRA COMUNIDAD EDUCATIVA-PASTORAL

La propuesta pedagógico-pastoral es llevada adelante por religiosas y laicos, en una misión compartida. Todos los miembros de la comunidad educativa somos corresponsables en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evangelización, desde el compromiso con el carisma mercedario. Además de agentes pedagógico-pastorales, somos destinatarios de este proyecto.

Las religiosas, la representante legal, los equipos directivos, los sacerdotes, el equipo de pastoral, los docentes y no docentes, los equipos psicopedagógicos y de orientación educativa, y los estudiantes y sus familias, tienen la misión de educar y evangelizar desde el rol y función que a cada uno le toca en la comunidad educativa. Aspiramos a que cada uno descubra este mandato, orientados por los lineamientos establecidos en el Documento Educativo Mercedario y el Documento de Gestión y Convivencia.

En este sentido, las propuestas de los equipos directivos y docentes, reflejan una síntesis entre ciencia, fe y cultura. Mientras que los miembros no docentes de la escuela, educan y evangelizan con su testimonio de vida y actitudes.

Nuestra escuela es reconocida por poseer un clima institucional caracterizado por la calidez, el acogimiento e interés por el prójimo, la escucha atenta y la participación activa de sus miembros. Esto queda de manifiesto en las autoevaluaciones realizadas por los docentes y en las relaciones informales entre ellos. En diálogo con las familias, no son pocas las que expresan esta característica de nuestra comunidad. Nuestros estudiantes manifiestan cariño y gratitud hacia sus docentes, en el quehacer cotidiano, en ámbitos recreativos y de participación estudiantil, en proyectos solidarios, celebraciones, en viajes educativos, etc. Es común que niños, jóvenes y adultos se abran a dialogar con sus docentes sobre aquello que los inquieta, buscando una palabra que los conforte y reconozcan el acompañamiento en sus trayectorias escolares.

Basándonos en los Documentos Mercedarios, cada nivel elaboró de manera participativa y democrática, sus Acuerdos Escolares e Institucionales de Convivencia (AEC y AIC). Estos contemplan los principios y objetivos que marcan nuestro caminar, nuestra concepción de conflicto y los modos y mecanismos para abordarlos. Sobre este último punto, el Gabinete Psicopedagógico de los niveles obligatorios y el Departamento de Orientación Educativa del nivel superior, colaboran en la mediación desde la especificidad de sus funciones. Las familias de los niveles obligatorios y los estudiantes del nivel superior, agradecen ser convocadas para acompañar juntos las trayectorias educativas e iniciar acciones pedagógicas tempranas.

El **Equipo de Conducción Institucional**, está constituido por la Representante Legal, los Equipos Directivos de cada nivel y la Coordinadora de Pastoral. Es el responsable de coordinar, decidir, acompañar, discernir, poner en marcha y evaluar todas las acciones que se llevan a cabo, en las distintas áreas y niveles de la institución. Supone un trabajo colaborativo que se caracteriza por la complementación entre sus miembros, desde sus



diversos roles y funciones. Se reúne mensualmente para coordinar la gestión institucional, en un clima de respeto, diálogo, corresponsabilidad y contención mutua. Su trabajo está orientado a animar todos los procesos pedagógico-pastorales, para lo cual, proyecta y planifica acciones adecuadas a las dinámicas y necesidades de la institución, y las evalúa anualmente. Vemos como una fortaleza la capacidad de integración a nuevos miembros, ante movimientos en la conformación del equipo.

Los **docentes** de nuestra institución poseen las competencias profesionales necesarias y la formación específica para cada nivel. En general, dedican tiempo a la formación profesional y se capacitan de acuerdo a las demandas emergentes del sistema educativo, tales como el uso de las TIC. Esto les permite enriquecer sus prácticas, y propiciar niveles crecientes de autonomía en los estudiantes, mediante el desarrollo de capacidades que los prepare para actuar en contextos dinámicos.

Son responsables del proceso de enseñanza y el acompañamiento en la construcción de los aprendizajes. En general, muestran empatía hacia los estudiantes y establecen vínculos positivos con niños, jóvenes y adultos, según el nivel educativo. Asimismo, la mayoría de ellos asume como desafío la atención a la diversidad, en el diseño e implementación de sus prácticas pedagógico pastorales. Valoran el clima institucional y prefieren quedarse en esta institución frente a otras propuestas laborales. Muchos de ellos están abiertos a trabajar en equipo y a proponer actividades interdisciplinarias, aunque para otros aún es un desafío.

La mayoría de ellos cuenta con un amplio sentido de pertenencia y adhesión al carisma mercedario, ya sea como creyentes o como respetuosos de la fe católica. Esto se ve reflejado en el acompañamiento a las actividades propuestas por la pastoral institucional, y en las recientes solicitudes de algunos docentes, de realizar la preparación para recibir los sacramentos de iniciación cristiana. Se vislumbra la necesidad de continuar trabajando en la evangelización del currículum, inscripto en la Pedagogía de la Acción Liberadora que contribuya, de manera conjunta con las familias, al crecimiento personal y social de los niños y jóvenes, y a una relación dinámica con la comunidad en la que está inserto.

Los docentes de nivel superior, tienen un espacio de participación en el Consejo Consultivo. Los requisitos de titulación para desempeñarse en el nivel superior, implica que sus docentes posean tanto grado docente como de licenciatura. Muchos de ellos se desempeñan en ámbitos en donde se genera el conocimiento, en equipos de gestión de otros niveles educativos o en las aulas de los niveles para los cuales forman. La complejidad que adquirió la formación docente en los últimos años, sumado a la carga horaria que cumplen en diferentes instituciones, en algunos casos dificulta su tarea cotidiana.

Los **estudiantes** de nuestra comunidad educativa se muestran, en general, interesados por participar activamente en su proceso de aprendizaje, de acuerdo a la etapa y edad evolutiva en la que se encuentren, conociendo y vivenciando la espiritualidad mercedaria. Nuestra población estudiantil proviene de distintos estratos sociales y de distintos puntos de la ciudad. En general, se adaptan a las propuestas y modalidades educativas



pastorales, manifestando sentido de pertenencia a la Institución. Se muestran necesitados de escucha, contención y aceptación. Como consecuencia del alejamiento social obligatorio, se observan dificultades en el desarrollo de habilidades pedagógicas y sociales.

Los estudiantes de nivel inicial y primario comparten con alegría los momentos de trabajo, juego y oración dentro del horario escolar; cuando son convocados en otros espacios educativos, la participación disminuye. Manifiestan interés por conocer y vivenciar la historia y espiritualidad mercedaria.

Se evidencia heterogeneidad en los niños, en cuanto a los conocimientos previos que poseen, a la autonomía en las diferentes actividades escolares y a su capacidad para autogestionarse. En algunas oportunidades, manifiestan dificultades para establecer vínculos con sus pares y con los adultos de manera respetuosa, como así también, para resolver conflictos cotidianos en forma pacífica.

Algunas de estas características son compartidas por los estudiantes del nivel secundario. Se destaca su activa participación en el Centro de Estudiantes Institucional, asistiendo a las reuniones de los Centros de Estudiantes Mercedarios de Argentina. Podemos observar diariamente el entusiasmo con que el alumnado se suma a propuestas deportivas, artísticas y solidarias.

En cuanto al nivel superior, tienen espacios de participación en el Centro de Estudiantes y en el Consejo Consultivo. Ellos eligen a nuestra Institución para formarse en la docencia, dada su larga trayectoria y prestigio. Están atravesados por realidades que dificultan el cursado ya que no disponen de todo el tiempo sólo para el estudio; la mayoría trabaja o es sostén de familia. Asimismo, deben enfrentarse al desafío de construir el rol de estudiantes de nivel superior, que implica concebirse como corresponsable de su propia formación profesional, incorporar herramientas propias de la alfabetización académica y adquirir autonomía en las diversas facetas de su formación.

Las **familias** de nuestros estudiantes están conformadas de diferentes maneras. Son corresponsables, junto a la escuela, de la educación de sus hijos. Muchas de ellas asumen esta tarea acompañando el proceso pedagógico-pastoral y manteniendo una sana y fluida comunicación con la institución educativa, respetando los principios que sostiene. Otras, se mantienen en las periferias, atribuyendo a la escuela responsabilidades y obligaciones inherentes a la familia. Todas son llamadas a dialogar y mantener un vínculo cercano que facilite la educación de cada estudiante. Unas pocas familias participan en la Unión de Padres de Familia (UPF).

Muchas expresan abiertamente, a la hora de solicitar inscripción, que eligen la Institución por su trayectoria histórica y depositan su confianza en ella. Buscan la opción de nuestro colegio por cercanía, tradición familiar y reconocimiento social. En el nivel superior, también se manifiesta en el incremento en la solicitud de pases hacia nuestra institución. En general, conocen y aceptan el contrato educativo y el acuerdo de convivencia. En algunos casos comprenden la importancia de respetar lo acordado luego de varias



instancias de diálogo. En general, informan a los directivos de situaciones familiares o de salud, que pudieran afectar el proceso educativo de sus hijos.

8. PROYECCIÓN COMUNITARIA

Como comunidad cristiana estamos llamados a mirar con realismo y esperanza este tiempo. Educar desde esta concepción se convierte en reto y desafío, en compromiso y acción permanente, desde nuestra propuesta pedagógico-pastoral, situada en el hoy y proyectada al futuro.

Tomamos esta opción con plena apertura y disponibilidad, para comprometernos a trabajar con las nuevas cautividades de estos tiempos, abriendo la institución hacia la comunidad y sus necesidades, ofreciendo la riqueza de nuestro carisma.

En esta línea y para proyectar las acciones hacia dentro y fuera de la Institución, contamos con un Equipo de Animación Pastoral (EAP), integrado por representantes de todos los estamentos de la comunidad educativa, que pretende sostener la vida institucional en un pensar juntos desde las distintas miradas y realidades.

Las propuestas y acciones que se sostienen en el marco de la proyección comunitaria de nuestra Institución giran en torno a: campañas solidarias, misión a Luyaba, participación en el equipo congregacional del voluntariado, visita a geriátricos del barrio, participación en el Consejo Barrial y capacitaciones que cubren la demanda formativa de la sociedad.

9. NUESTROS DESAFÍOS

A partir del análisis de la realidad institucional:

- a. Reconocemos la necesidad de continuar la mejora de la calidad educativa y el proceso de acompañamiento de las trayectorias escolares de los estudiantes, desde la perspectiva de educación mercedaria. Nuestro desafío es establecer acuerdos para unificar criterios para todos los niveles de la institución, en relación a las concepciones de enseñanza y aprendizaje, que se traduzcan en propuestas didácticas concretas y en la mejora de los logros académicos de nuestros estudiantes.
- b. Asumimos a la Institución como generadora de un nuevo estilo de escuela en clave de pastoral, que abarque lo pedagógico, organizacional, administrativo, relacional, comunicacional y de convivencia; entendiendo que lo pastoral trasciende lo religioso y atraviesa a todo el proceso escolar. Por ello, nuestro desafío es involucrar a todos los miembros de nuestra comunidad en la misión evangelizadora, más allá del grado, opción o compromiso que tengan por la fe: consagrados, directivos, equipo pastoral,



educadores de todas las disciplinas, secretarios, preceptores, administrativos, maestranza, los estudiantes y sus familias, ex alumnos.

- c. Identificamos la necesidad de profundizar el trabajo en torno a la Educación Sexual Integral (ESI) en todos los niveles de la institución, atendiendo a todas las dimensiones y las diferentes realidades que implica esta integralidad, graduando los contenidos acordes a cada edad madurativa de los estudiantes y atendiendo al Ideario Institucional. Nuestro desafío es lograr que los contenidos de la ESI se vinculen con las propuestas de trabajos de los diferentes espacios curriculares.
- d. Asumimos que la actualización pedagógica, disciplinar y tecnológica de los docentes es de importancia central, dada la dinámica de los escenarios y marcos teóricos en los que transcurre el proceso educativo. Por ello, nuestro desafío es consolidar la formación continua de nuestros docentes, revalorizando las propias prácticas en contextos colaborativos.

10. LÍNEAS DE ACCIÓN GENERALES

Proponemos la elaboración de un plan estratégico para tres o cuatro años, que incluya:

- Capacitación: Se prevé realizar el relevamiento y jerarquización de las necesidades de capacitación en cada nivel de la institución. A tal fin se seleccionarán capacitadores internos y externos.
- Pastoral educativa: sensibilizar a cada miembro de la comunidad para que construya y encuentre la función pastoral de su rol específico y capacitar a los docentes para una efectiva evangelización del currículum.
- Acompañamiento de trayectorias escolares
- Articulación entre niveles: Avanzar en el Proyecto de articulación intra e inter niveles que permita enriquecer los aprendizajes de los estudiantes y garantizar una inclusión educativa plena, como así también favorecer procesos de reflexión, participación y producción compartida entre equipos directivos y docentes en torno a las prácticas de enseñanza
- E.S.I. Organización y participación de jornadas y talleres sobre temas de E.S.I. Reuniones con profesores coordinadores del proyecto para analizar ajustes y evaluar la enseñanza de todos los contenidos que abarca.